

CRÓNICAS BERBERISCAS DESDE ARGEL, LA BLANCA



**Antonio Gil de Carrasco -
Director del Instituto
Cervantes de Argel**

El año pasado invité a José Miguel a participar en el programa cultural de la Embajada de España y el Instituto Cervantes en Argel, pero debido a sus múltiples compromisos no pudo venir. Este año en cambio, sí le ha sido posible aceptar nuestra invitación para participar en el ciclo Noches de Ramadán, pero lamentablemente el que no ha estado presente he sido yo, debido a un imprevisto que me obligó a permanecer en España.

Anteriormente ya había invitado a José Miguel a dar una conferencia en El Cairo y otra en Alejandría, durante mi etapa como director del Instituto Cervantes en ambas ciudades, y me sorprendió, no solo su gran preparación y dominio en la lengua árabe, sino también su humildad y cercanía. Realmente me sentí orgulloso de tener a un paisano de esas características intelectuales y morales que, además, me había dejado a mí y a mi institución, en un lugar extraordinario.

En Argel aunque no había estado nunca en Argelia, su fama le precedía y, cuando se supo que venía al Instituto Cervantes, el profesor Abdu Horri, del departamento de traducción de la Universidad de Argel II, se puso en contacto conmigo para que José Miguel impartiera una conferencia para sus estudiantes. Dada la

apretada agenda solo disponíamos de la mañana del domingo 26 de mayo (los domingos son días hábiles en Argelia), pues por la noche intervenía en las Noches del Ramadán en el Instituto Cervantes de Argel. Cualquiera otra persona se lo hubiera pensado, pero José Miguel aceptó encantado y se encontró en la universidad con un auditorio a rebosar, alrededor de 500 estudiantes, que realmente disfrutaron y se entusiasmaron con la conferencia sobre traducción de nuestro paisano, como lo prueban la multitud de comentarios elogiosos que aún hoy se escuchan en la Universidad, seguidos de centenares de cartas agradeciéndonos haber invitado a una persona de esa gran calidad intelectual y humana y rogándome que le volváramos a invitar en un futuro próximo. Si a esto añadimos que el Ministro Consejero de la Embajada de España en Argel, Tomás López Vilariño, se un gran admirador de José Miguel, a quien conoció en un seminario que organizó en su etapa en Amman (Jordania), se darán ustedes cuenta de la capacidad de atracción que tiene nuestro paisano en todos los niveles culturales y sociales.

Su conferencia en el Instituto Cervantes, sobre el paradigma cultural y artístico de Córdoba, fue también de una gran altura y José Miguel nuevamente volvió a dejarnos a la Embajada de España, al Instituto Cervantes y a mí en



Conferencia Córdoba: Paradigma cultural y artístico en el Instituto Cervantes de Argel

un lugar privilegiado.

Por eso he querido escribir este artículo de homenaje a José Miguel, aunque para enumerar todos los méritos y cualidades de una persona como él, me encontraría con dos problemas, uno que sería excesivamente largo, y otra que le incomodaría mucho ya que José Miguel es enemigo de todo protagonismo personal.

Así que, tras darle vueltas y vueltas, escribir y releer lo escrito, me apena ver que lo que no digo supera lo que digo, que las elipsis me pesan más que todas las palabras formuladas.

Si yo digo: Incuestionable, honesto, crítico, auténtico,

exquisito, inteligente, vital, lúcido, inconformista. Si digo también: amistad, comprensión, memoria, alegría, personas, colectivos, respeto, exigencia, compromiso, ilusión, ética, profesionalidad, humildad...

Si yo digo todas esas cosas, y repito que hay más olvidos que dictados, aquellos de ustedes que le conozcan podrían poner de su parte su propia gramática y atisbar todo lo que yo querría decirles de la labor realizada por José Miguel Puerta Vilchez, darle cohesión al conjunto y aportar su propio lenguaje personal para que, entre todos, formemos la imagen de esta gran persona a quien hoy quiero dedicar este artículo.

Realmente Dúrcal tiene que estar orgullosa de que uno de sus hijos sea uno de los arabistas más ilustres y reconocidos de Europa, cuyos libros son verdaderas obras de arte utilizados en las universidades de los cinco continentes. Espero que cambiemos el refrán y que José Miguel sí sea profeta en su tierra, ya que lo es en el arabismo de todo el mundo.

Concluyo con un proverbio de Mahatma Gandhi que viene al pelo: "Es imprudente estar demasiado seguro de la propia sabiduría. Es saludable recordarse que el fuerte puede debilitarse y el sabio puede errar".

Gracias José Miguel.



José Miguel Puerta Vilchez durante su intervención en la Universidad Argel II



Tomás López Vilariño presenta a José Miguel Puerta Vilchez en el Instituto Cervantes de Argel